



Comunicado de las Iglesias cristianas de Tierra Santa

El número de víctimas mortales en el conflicto entre Hamás e Israel supera ya las 1.200 tras más de 48 horas de ataques. Tras la ofensiva de Hamás con atentados terroristas y cohetes, las Fuerzas Armadas de Israel respondieron atacando más de 500 "objetivos terroristas". **La ONG Human Rights Watch ha acusado a ambos bandos de cometer crímenes de guerra y ha condenado los asesinatos deliberados de civiles**, la toma de rehenes y los castigos colectivos.

Israel ha confirmado al menos **700 muertos israelíes y más de 2.000 heridos a causa de los ataques de Hamás**. Se calcula que además han muerto unos 500 palestinos en estos dos días, no sólo en Gaza, sino en otros 14 enfrentamientos en Cisjordania y Jerusalén Este. Un corresponsal de la agencia palestina de noticias WAFA ha indicado que **aviones israelíes han bombardeado un mercado y una mezquita** en los campamentos de Shati y Yabalia, situados en el norte del enclave palestino. Israel ha publicado un decreto que permite a

los civiles israelíes armarse con hasta 100 balas.

En este contexto, **los jefes de todas las iglesias cristianas de Tierra Santa (católicos, ortodoxos, protestantes)** han difundido el 7 de octubre un manifiesto con su postura conjunta, en la que **condenan "cualquier acto dirigido contra civiles, independientemente de su nacionalidad"**.

"Nuestra fe, que se basa en las enseñanzas de Jesucristo, nos obliga a abogar por el cese de todas las actividades violentas y militares que causan daño a los civiles palestinos e israelíes", coinciden todos los líderes cristianos en su texto conjunto. "Imploramos a todos trabajar incansablemente hacia el fin de la violencia y el establecimiento de una paz justa y duradera que permita Tierra Santa sea un faro de esperanza, fe y amor para todos".

Avisos

Los primeros sábados de mes de 6 a 7 de la tarde comenzamos la escuela de evangelizadores en el salón de la parroquia.

Domingo XXVIII del Tiempo ordinario

Lectura del libro de Isaías :

Aquel día, el Señor de los ejércitos preparará para todos los pueblos, en este monte, un festín de manjares succulentos, un festín de vinos de solera; manjares enjundiosos, vinos generosos. Y arrancará en este monte el velo que cubre a todos los pueblos, el paño que tapa a todas las naciones. Aniquilará la muerte para siempre. El Señor Dios enjugará las lágrimas de todos los rostros, y el oprobio de su pueblo lo alejará de todo el país. Lo ha dicho el Señor. Aquel día se dirá: «Aquí está nuestro Dios, de quien esperábamos que nos salvara; celebremos y gocemos con su salvación. La mano del Señor se posará sobre este monte.»

Sal 22 R/. Habitaré en la casa del Señor

por años sin término

El Señor es mi pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas. R/.

Me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre.

Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan. R/.

Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa. R/.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan

todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término. R/.

Lectura del santo evangelio según san Mateo (22,1-14):

En aquel tiempo, de nuevo tomó Jesús la palabra y habló en parábolas a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo: «El reino de los cielos se parece a un rey que celebraba la boda de su hijo. Mandó criados para que avisaran a los convidados a la boda, pero no quisieron ir. Volvió a mandar criados, encargándoles que les dijeran: "Tengo preparado el banquete, he matado terneros y reses cebadas, y todo está a punto. Venid a la boda." Los convidados no hicieron caso; uno se marchó a sus tierras, otro a sus negocios; los demás les echaron mano a los criados y los maltrataron hasta matarlos. El rey montó en cólera, envió sus tropas, que acabaron con aquellos asesinos y prendieron fuego a la ciudad. Luego dijo a sus criados: "La boda está preparada, pero los convidados no se la merecían. Id ahora a los cruces de los caminos, y a todos los que encontréis, convidadlos a la boda." Los criados salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos. La sala del banquete se llenó de comensales. Cuando el rey entró a saludar a los comensales, reparó en uno que no llevaba traje de fiesta y le dijo: "Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin vestirme de fiesta?" El otro no abrió la boca. Entonces el rey dijo a los camareros: "Atadlo de pies y manos y arrojadlo fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y el rechinar de dientes." Porque muchos son los llamados y pocos los escogidos.»